Comunicaciones de don Manuel Cañas al Ministro de Guerra y Marina (1)

Nº 149

Honorable Señor Ministro de Guerra y Marina

Comandancia de la Comarca
y Capitanía de Puerto

Puntarenas, 12 de Nove. 1856.

Participo a U. S., para conocimiento de S. E. el Señor Presidente de la República, que anoche zarpó el bergantín de guerra nacional *Once de Abril*, al mando de su Comandante D. Antonio Valle Riestra y con direccción a San Juan del Sur en comisión del servicio.

El temporal que actualmente sufrimos y que hace tres días principió es la causa de que este buque no hubiera salido antes, pues solamente se podían aprovechar algunos instantes para el embarque de víveres y municiones.

Siguiendo las órdenes de U. S. hice embarcar cincuenta fusiles de los que tenía en esta plaza, además de los que van en mano con la marinería, avanzándome a embarcar mil tiros de rifle, que estaban aquí bajo la marca de parque de fusil, y cinco mil de éste, por si el General Cañas los necesitara.

Además de los setenta rifleros venidos de ésa, enganché aquí de la misma arma y presentados voluntarios diez más, a los cuales socorrí con media onza cada uno para iguarlarlos a los primeros. La tripulación del buque, exclusive el comandante, se compone de veinte y ocho decididos voluntarios. El entusiasmo de todos los individuos que componen esta expedición es muy grande y manifestado con demostraciones de alegría muy marcada. Daba gusto, Señor Ministro, ayer por la tarde, ver más de cien hombres, la mayor parte ignorantes de la necesidad de defender pronto su libertad amenazada; temerosos naturalmente de los peligros, exagerados para ellos, de la navegación, y todos tan contentos y decididos y tan respetuosos y obedientes a la menor orden. El señor Cura Godoy, a invitación mía, fué a bordo después de embarcarse la gente, a bendecir el buque y su bandera, cuyo acto tuvo lugar en medio del más religioso recogimiento.

Los víveres embarcados son suficientes para mantener toda la gente embarcada dos meses y lleva aguada el buque para veinte días. Embarqué los cincuenta y seis quintales de galleta comprados al señor Barth; de suerte que el general Cañas puede disponer de una cantidad de víveres grande.

El entusiasmo del señor Cura Godoy y su celo cristiano le impulsaron a suplicarme lo embarque de Capellán a bordo. Tales deseos y patriotismo en un sacerdote no costarricense (2), así como la necesidad de que una reunión de cristianos que van a combatir lleven consuelos espirituales, me decidieron a aceptar el generoso ofrecimiento del señor Cura Godoy, quien consiguió con el señor Pres-

(1) Archivos Nacionales. S. A. Serie XII. Nº 4789.
(2) El presbítero don Víctor Godoy era español.

bítero Chaverri quedara desempeñando el curato mientras S. S. I. disponía lo conveniente.

Sírvase U. S. dar cuenta con todo lo expuesto a S. E. el Señor Presidente de la República y permitirme que de nuevo me repita de U. S.

muy atento servidor,

MANUEL CAÑAS

REPUBLICA DE COSTA RICA

Puerto de Puntarenas

Bergantín de Guerra «Once de Abril»

Estado del armamento, municiones y víveres de la dotación del expresado, embarcados por el que suscribe encargado de su armamento.

4 cañones de 9 libras	390 balas rasas 9 lbs.
4 cubrellaves	288 sacos metralla 9 lbs.
5 agujelas	25 fusiles de servicio
4 cartucheras	50 fusiles de desembarque
2 cajitas fulminantes de cañón	79 rifles
4 chifles de ceba	79 fornituras completas
2 sacatrapos	9.000 tiros de rifle
4 atacadores	5.000 tiros de fusil
2 cebaderas	1 barra de plomo
210 cartuchos 2 ¾ lbs.	200 vestidos
100 cartuchos de 2 lbs.	12 destornilladores

VIVERES

30 quintales arroz	15 quintales papas
45 id. frijoles	24 docenas coñac
412 libras manteca	2 garrafones vinagre
21 ½ quintales carne salada	40 libras fideos
12 id. jamones salados	11 pecos dulce 1 ½ lb. atado
130 libras carne conservada	3 pecos cebollas y ajos
13 quintales azúcar	6 ½ id. huevos
50 libras té	1 barril cerveza
761 libras café	4 cargas sal
1.271 libras totoposte	12 cajas vino
11.627 libras galleta	1 novillo en pie.

Puntarenas, 11 de Noviembre de 1856.

MANUEL CAÑAS

Nº 168

Honorable Señor Ministro de Guerra y Marina

Comandancia de la Comarca
y Capitanía del Puerto

Puntarenas, 5 de Dice. de 1856.

Por muy penoso que me sea en esta ocasión cumplir con el deber de informar a S. E. el Señor Presidente de la República, por el honroso medio de U. S., de las novedades marítimas, me veo en el caso de hacerlo.

El bergantín de guerra de la República *Once de Abril,* después de una hora de combate con el pailebot de los filibusteros, voló a causa de haberse incendiado la santabárbara. Cuarenta y una personas salvaron únicamente protegidas por el buque enemigo, entre ellos once quemados o heridos, contándose en éstos el Capellán Presbítero Dn. Víctor Godoy y un oficial cuyo nombre se ignora (1). Los treinta sanos fueron conducidos prisioneros al puerto de la Virgen. Este drama horroroso tuvo lugar el 22 de Noviembre último a las 6 de la tarde, a inmediaciones de San Juan del Sur, a donde el buque enemigo salió a combatir para asegurarse la retirada.

Todos estos datos, Señor Ministro, me han sido comunicados particularmente por el General Cañas, con fecha 28 del próximo pasado Noviembre, y llegaron aquí por un extraordinario de Liberia.

También dice el mismo General Cañas que tal noticia debía llegarnos por dos náufragos que se dirigían a este puerto, y mucho temo que estos infelices hayan aumentado el número de víctimas, pues que según se me asegura por conductos particulares, había echado la mar en las costas inmediatas a Santa Cruz una embarcación volcada, que no pudo ser reconocida por la fetidez que exhalaba. Sobre este particular se me asegura que el señor Gobernador de Moracia había ya dado sus órdenes, a fin de que fuese reconocida tal embarcación y la causa del mal olor.

Tan desagradable cuanto lamentable suceso, Señor Ministro, ha lastimado mi alma tanto más cuanto que de una desgracia va a fabricar nuestro enemigo un triunfo, además de la circunstancia de ser la primer ventaja que casualmente consigue sobre las armas de Costa Rica, o más bien dicho de Centro América.

Aunque lleno mi corazón de amargura, quedo como siempre de U. S. su más obediente servidor,

MANUEL CAÑAS

(1) Este oficial era el capitán don Antonio Valle Riestra, comandante del *Once de Abril.*